

OFICINAS:  
Plaza de Bilbao, 5, bajo.  
Toda la correspondencia Admi-  
nistrador del periódico.

Números atrasados 25  
céntimos.

SUSCRICIONES.  
En Madrid: por seis corridas, 75  
céntimos de peseta.  
En provincias: UNA peseta.

Números atrasados 25  
céntimos.

NÚM. 19.

Madrid 30 de Junio de 1884.

NÚM. 19.

## DE REGRESO.

Mi compañero KAN-KING, con una gracia extraordinaria, ha dado á conocer á los lectores de EL BURLADERO, las peripecias y desengaños que á las cuadrillas del JANDA TÚ! acontecen por esos mundos de Dios.

Pero se le ha olvidado consignar las cosas que cuentan de la feria, recostados en las farolas de la Puerta del Sol, ó liquidando alguna de las pesetas que trajeron, en casa de Blanco ó Niembro, bajo la forma de una *ocenita de tintas*.

El «Pelao», el «Mellao» y el «Tripas» cuentan á «Perete», «Infundios» y «Tagarnina» lo que les ha ocurrido con tres moruchos perturbados de patas y revueltos de magin, con más saber que una peseta de cinco reales.

Por ser original y auténtica, voy á trasladar la conversacion tal y como la oí.

PELAO.—Conque ya te habrás enterado de la novillá que himos toreao en Turégano, ¿eh?

PERETE.—¡Ya lo creo! y que sus habeis dejao vivos tres de cuatro.

PELAO.—¡Puede! pues ni que hubieran sido ilefantes.

INFUNDIOS.—¡Oye! ¡oye! hasta que mateis denguno de los tres un morlaco como al que se la endiñé yo el otro día, tenéis que nacer dos veces y vestisus con la ropa de Montes.

EL MELLAO, interrumpiéndole.—Bien aviaó estaba tambien el primero nuestro y superior se la dí (esta palabra superior, está tan de moda en la torería, que no hay artista que no la diga).

TAGARNINA.—Sí, superior sería la grita que te darian, digo yo.

MELLAO.—Pues te engañas, lo único que me dieron fué una pedrá que á poco me quita el apellido; pero yo... pá... hasta la mano.

PELAO.—No puedo dejar que naide diga lo que no es; es verdá que la espá entró toda, pero salió más de la mitá por la espadilla y de un golpe hiciste al toro cevil.

MELLAO.—Es que, como los toros están tan sábios, hizo un extraño y me fui por carne.

PELAO.—Pues yo creo que fué por pellejo.

PERETE.—Eso no se pué remediar; uno por cumplir hace uno lo que puede, y luego á lo mejor, se le echa á perder á uno la faena y queda mal uno.

INFUNDIOS.—Pues, chicos, yo, en cuanto veo que estamos de malas, *piro* y me voy á *bajinis*, se mueren antes y es mejor; pues los toros se cansan de que les hagamos sufrir y luego nos toman inquina.

TRIPAS.—Llamando al mozo. Traite una *ocenita*.—(Es servido al momento por el galáico mozo.)

Yo creo y, no ofendo, ¿no es verdad? que ninguno valemus pa ná y estamos convirtiendo el Imperial en una estacion de ferro-carril.

TODOS.—¿Por qué?

TRIPAS.—Porque siempre está llena de maletas.

Una carcajada general acogió la ocurrencia del Tripas.

MELLAO.—No hacer caso á este desaborio y vamos á ver cuanto habeis sacao.

PERETE.—Yo cincuenta y seis reales, una hogaza, catorce arenques y dos botellas de mollate. El Infundios y Ta-

garnina cinco motas y el calzon roto; creo que á ese precio ya se pueden hacer corridas.

PELAO.—Nosotros tenemos más categoria. Nos han pagao en perras y hemos tenido que traer el dinero en una borrica. Ocho duros pa los tres y una cena, que á cualquiera le ardía el pelo; ya veis, conejo á todo pasto, y bien de mosto; pues un señorito del pueblo la tomó con nosotros pa que lo enseñáramos á torear; nos sacó cuatro jarras que yo entiendo.

INFUNDIOS.—Pues habeis tenido más suerte que las personas. Ahora, si quereis, vamos á jugaros una partida de mús; unas judias y poco de vino.

Con efecto; echan reyes y le toca á Perete con el Mellao y al Tripas con Infundios.

Juegan la partida; se beben la corrida y á la mañana siguiente de poste en la Puerta del Sol, esperando que caiga un impresario, que les proporcione otra vez la satisfaccion de ver de cerca el sistema planetario.

¿No es verdad, KAN-KING?

EL TÍO CAPA.

## TOROS EN MADRID.

CORRIDA VERIFICADA EN 29 DE JUNIO DE 1884.

Eran sei toro der conde der conde de la Patiya; Rafaé, con er «Currito» y er jóven Manué Molina, y er jóven Quilez de sobresaliente con banderiyá; estaban pa la faena en clase de infantería.

Como cabayeros dambo señore de potro y pica, don Emilio Bartolesi del órden de la costiya, y er señó don José Trigo y otros cuatro en la cocina.

De la gente solariega fartaban muchas familia; es un decir, entendios; poique está la gente frita, y á poco que se sofoque con la caló se liquida.

\* \*

Asomé la cara el primero de Patilla, que era negro mulato dende su primera infancia é la niñez.

Usaba bragas y no estaba mal alimentao: la cuerna que sacaba era larga, y un tanto desepartá correlativamente.

No le fartaba voluntá, y salió pidiendo lansero.

Pero se trompesó con er José Trigo, que le pinchó ar paso, y Bartolesi lo mismo.

José metió dos puyazos más; en uno quedó jasiendo la plancha en los tableros del 3, y en otra perdió er palo.

Manuel Molina jiso un quite casi bien.

Bartolesi pinchó una vez, marró en otra, y sufrió una

colá en otro momento de caballería, y por la rotonda de la jaca.

Rafaé al quite á medio capote, superiormente.

Incierto er toro en er segundo tercio de la lidia, y quedándose en la suerte, no se prestaba á cosa é lusimiento.

Juan, que vestia de morao inclusive con plata, se pasó una vez sin meter los brazo, y luego clavó un buen par, apretando, al cuarteo.

Er toro asomé por las tablas der 10.

Despues se arrancó pa comerse ar «Manene» (que lusia er terno verde oscuro con plata).

Juan Molina cortó er viaje á la res, con un recorte, que le valió parmas.

Manué metió deseguida un soberbio par cuarteando.

Gorvió á asomé er rostro er Matamoro, que era er nombre é tienta que usaba er toro, por donde er 9 y coló tras de «Gayo» directamente.

Esto jué por los tablero del 8, que no lo pongo en poesia, poique no tengo á la mano er consonante.

Juan salió dos vece sin clavá, y aluego corgó dos palos mu bien, cuarteando.

«Manene» arremató con un par manífico ar cuarteo, y ayegando con valentía.

¡Olé, los niño!

Parmas en toos los circulo.

Rafaé toreó rigularmente y sin meterse á la fiera, con dos naturale, nueve con la derecha, siete altos y cuatro cambiándose; metió una estocá corta á volapié, tomando hueso, pero entrando y saliendo limpio, otra corta pero ladeá en igual suerte, cuarteando al entrar, y una buena á volapié, tambien algo caida.

Y hubo parmas pa el maestro, y abur.

Er toro estaba insierto y sin igualarse por ná.

SENTIMIENTOS.

\* \*

Aristócrata era el segundo toro.

Era nada ménos que Marqués.

Un caballero colorao, liston, ojinegro, delantero de cuerna, algo arruinado, digo, caido de un lado, vizco del izquierdo, como dirian los vaqueros.

Iba señalado con el núm. 54, aunque tengo la seguridad de que nadie le puso el capuchon.

A Bartolesi, en dos varas, obligó á nadar por la arena, haciendo que su caballo diera unas vueltas rápidas por el circo, con más velocidad que los de pura sangre por el hipódromo.

Pepe Trigo, se las hubo con el de la sangre azul en cuatro ocasiones, mordiendo la arena en una de ellas, en que le salvó el capote de Rafaél.

Pepe Calderon mojó sin novedad.

Al tocar á banderillas, salen, ambos de grana y plata, Hipólito y «Carrinche» Sanchez.

El primero cuelga un par al cuarteo bueno y el otro al revuelo de un capote.

El «Currinche», medio como pudo y uno entero al cuarteo.

Cuando el presidente agitó el blanco cendal y los pífanos y atambores, ó clarines y timbales anunciaron que habia llegado el supremo momento de ver si los Patillas ó los Sanchez eran los vencedores, saludó á la presidencia el «Curro.» Pasó al *Marqués* con tres naturales, uno con la derecha y dos cambiados y tirándose bien, señaló un buen pinchazo, tropezando en hueso.

Volvió el «Curro» con un pase natural y al ver que se cuadraba su adversario, arrimó otro pinchazo en buen sitio.

Y el señor «Curro» pasó luego con cuatro naturales, uno alto y cinco con la derecha y tirándose muy en corto, arrimó lo que llamamos muy en corto, uná estocada corta requetebuena, terminando la faena con un descabello.

Aplausos, y olé tu maré, tu pare, quien te enseñó á tirarte por derecho como ayer lo hiciste, y quien como *mói*, te aplaude.

KAN-KING.

\*\*

Como dicen por ahí, que para los tiempos del cólera hay por nuestra tierra muy poca higiene, el doctor «Buñolero», que ya ostentaba respetables canas en la antepenúltima invasion de lo que llaman terrible huésped del Ganges, nos trajo para que nos limpiáramos de toda mancha un *Lavandero*.

Y era el huésped, colorao liston y conbragas, ojinegro, apretado de cornamenta y bizco del izquierdo.

Salió por peteneras, y Manuel Molina, que no puede oír mugir, digo cantar sin jalear y bailarse, dió dos lances de capa ó verónicas *fanés*.

Pepe Calderon arrimó dos puyazos y perdió un penco.

Bartolesi firmó siete veces en el morrillo del de Patilla y cayó al descubierto en un momento crítico, pero en que Rafael estaba dispuesto á salvar al picador del «Gallo», vulgo Barto-lessi.

Pepe Calderon arrimó dos caricias sin novedad en su importante salud.

GUERRITA en la suerte de banderillas, entró muy en corto en la cabeza del toro y clavó al cuarteo un par bastante pasado.

Almendo, previas dos salidas falsas, puso medio y «Guerrita», aprovechándose de la ansiedad, uno al sesgo bajo.

Manuel Molina, de celeste y oro, se olvidó sin duda que podia valerse de la mano derecha, pero sin abusar de ella en política, y dió ocho naturales y dos por derecho, y tirándose dió un pinchazo en hueso.

Seis pases con la derecha y una estocada corta, tendida y caída. Cinco con la derecha y dá una corta, caída y delantera; y despues de cinco pases con la derecha, se tira en corto con una caída y delantera.

Seis pases más, un aviso de la presidencia y dá Manuel una esto cada delantera, no sin que la presidencia pasara recado al espada.

El puntillero se encarga del resto de la faena. ¡Buen provecho le haga!

Lo que es yo, que estoy cansado ya de *Lavanderos* y *lavanderas*, beso á ustedes, todo lo besable, y voy á dormir tranquilamente; con más tranquilidad, de seguro, que los empresarios que contratan á los Manueles y otros caballeros, que lo hacen rematadamente mal.

KAN-KING.

\*\*

*Cocinero*, que así se llamaba el cuarto, salió detrás de *Lavandero*, y como fué digno hermano de los anteriores, no faltó quien dijera:

—¡Vamos! El conde de Patilla se ha equivocado... En vez de mandarnos sus toros, nos ha mandado su servidumbre.

Era el benaventefio negro, bragado, liston, meano, cornigacho, y como los otros, bizco del izquierdo...

¡Dáale con los bizcos sacados por patron!

Y dijo uno de Cádiz al ganadero:

—¿Se le torsió á oste er morde de jaser cuernos?

Previas dos varas de reflon, de Trigo y Bartolesi, se sublevó la multitud contra ambos piqueros, por lo que Romero Robledo llamaria indolencia meridional...

El bicho, cobardon y blando, se declaró de acuerdo con los picadores en varias conferencias que tuvo con Trigo.

Tres veces metió éste el palo sin consecuencias, y una Bartolesi, cayendo al suelo. Dió despues un marronazo, acostándose en la propia cuna de la res... Rafael, muy guapo, estuvo al quite.

«Manene» cuarteó un par pasado. Juan dejó otro regular, y concluyó aquel con otro desigual y caído.

¡Que se mueran de envidia los que ayer no asistieron á la lidia!

Por fortuna, Rafael enmendó con su maestria las faltas de ginetes y peones.

Un pase de pecho superior, dos buenos naturales, uno en redondo excelente y otro cambiado, bastaron al diestro para componer la res y prepararla para recibir una estocada en el lado contrario, un si es no es tendida, tirándose el matador á volapié con todas las reglas del arte.

Luego, sin tener en cuenta que el cornúpeto se tapaba, intentó el descabello tres veces, dándolo, por fin, á pulso al cuarto golpe.

Palmas por unanimidad; cigarros por acumulacion; sombreros por mayoría absoluta y botas de vino en *botacion* nominal...

Y allá vá el toro de la tarde.

SOBAQUILLO.

\*\*

Aun duraban los aplausos y el escándalo y delirio que produjo en el concurso la muerte de «Lagartijo», (quiero decir la del cuarto que para el caso es lo mismo) como ya les ha contado mi compadre «Sobaquillo», cuando salió el quinto toro que era un animal muy fino, de pelo castaño claro, salinero hasta el hocico, abierto, de mucha cuerna y *Tajuelo* de apellido.

En cuanto sacó la cara por el estrecho portillo creyeron ya que traía el cólera en los bolsillos. Esto de bolsillos, es un tropo que me permito. Al picador de primeras que era don José de Trigo le propinó una caída de padre y muy señor mio, porque le puso una vara á dos leguas del morrillo; luego puso otra y perdió en ambas el langostino, que le hacia caballero cual lo fuese Don Rodrigo.

A Pepe Caldera, un quite le hizo Rafael, magnífico; puso aquel cuatro puyazos y estropeó dos mosquitos.

Bartolesi ó tumbolosi que entre los dos no distingo, no puso más que dos varas, pero fué á fuerza de gritos; en las dos mascó la tierra y quedó sin acerico, y por último «Canales», que ayer estuvo malísimo, puso al bruto dos lanzadas y lo dejó dividido.

Tambien llevó su porrazo y á la fosa el angelito vulgo caballo de toros tordo, con sumo delirio.

Total: el toro excelente en el tercio concluido, bravo, duro, de cabeza mas quedándose un poquito. En banderillas y muerte estuvo el toro lo mismo.

Hipólito y Paco, luego se fueron muy callandito y tres pares lo pusieron cerca y lejos del morrillo.

Deja al cuarteo el segundo un par un poco caído por el derecho, es decir, que le prendió por su sitio; Hipólito desde largo puso un par desigualito, cuarteando, por supuesto,

que hoy otra suerte no he visto.

«Currinche» repite y prende despues de haberse salido una vez por la *filosa* del gallardo animalito, un par bueno, cuarteando por el lado definido, entrando por la derecha, por donde tocaba al chico.

Durante toda la brega la plaza estuvo hecha un lío; ¡qué de capotes tirados! ¡qué apuros y qué conflictos! el Almendo de cabeza «Currinche» perdió el sentido, frente al 2; por paco entrega la jeta ó llega al tendido.

Saltó el toro por el 9 de reflon distinguido y luego por frente al 4 se coló sin previo aviso.

«Currito» Arjona despues de brindar al ciento cinco en que tiene la duquesa de Santofia asiento fijo se fué al centro, en que se había quedado el animalito.

Con precaucion y cautela y prevision y sigilo, puestos los primos á un lado y á otro lado á «Lagartijo» le pasó en cuatro ocasiones con la derecha y muy listo entró á matar á *Tajuelo* dando un pinchazo en su sitio; le vuelve á pasar dos veces de igual manera, y tranquilo lo receta otro pinchazo que tambien fué pequeñito.

Tiéntale otra vez y larga dos pases definitivos. y una estocada de *buten* á volapié neto y limpio. Muchas palmas, muchas palmas, olés, cigarros, pitillos y del palo á que brindara tambien llegó el regalito.

Consistía en una caja que traía de embutido unos botones *chipenes* con *rubises*, brillantitos y otras piedras de las finas. Vamos, un regalo rico.

Nota final. Caballeros, á mi modo de ver digo que ahora se lidian los toros como si fueran novillos.

Los picadores maulones, fuera el pié de los estribos, con una legua de palo al llegar á los morrillos, picando bajo, rasgando, y cometiendo delitos que merecian más multas que cigarros «Lagartijo.» Los auxiliares de brega no hacen nada que sea fino, siempre tirando el capote y recortando sin tino, y en tienda de percalina convertirse el ruedo he visto.

Al entrar á banderillas jamás llegan por su sitio, dan dos mil disposiciones de sistema preventivo, y luego ponen un palo al rabo y otro al hocico

Esto se llama toreo pero toreo del fino de á mil duros la cuadrilla incluso el bombo y platillo. No tienen ellos la culpa sino nosotros. Hé dicho.

EL TIO CAPA.

\*\*

El sexto y último Patilla se llamaba *Humarea*, y era retinto liston, bragao, bien puesto.

Mostró ser digno hermano de su antecesor *Tajueto*.  
Se le acercó Bartolesi y rodó por tierra; le tentó el pelo Trigo, é idem de tumbo; vuelta Trigo á picar y vuelta á caer.

Lo cual que estuvo muy barbian, al quite Rafael que se llevó el toro por derecho.

El toro, que desde el principio mostró ser voluntario, se creció al hierro.

Y al crecerse el toro sucedió lo de siempre.

Disminuyó el valor de los picadores.

Trigo cayó una vez más y Canales, despues de hacer cuanto puede hacer un piquero con jindama, para que no entre el toro en suerte, clavó cinco varas, cayendo en una de ellas por las orejas.

—¡Que se repita, que se repita!—gritó entusiasmado el público.

Muy guapo en los quites Rafael.

Los piqueros hechos unos *tumbones* en toda la extension de la palabra.

En este primer tercio murieron dos jacos de cólico coleriforme.

Los monos sabios adoptaron todas las precauciones higiénicas necesarias.

Almendro clavó un buen par al cuarteo, y repitió con uno al sesgo.

En este par el toro saltó tras el chico por el 5, sin que ocurriera nada mayormente.

«Guerrita,» despues de una salida en falso que valió por un buen par, por aquello de que hay retiradas que valen más que una victoria, clavó un par de frente, desigual, pero entrando y saliendo á la perfeccion.

Y vamos con Molina junior.

Con auxilio de todos los miembros de la familia que habia en la plaza, y de todos los estraños, pasó á *Humarea* con cinco naturales, siete con la derecha, cinco altos y un cambiado, buenos relativamente, y soltó un pinchazo en lo alto, que fué ahondándose, gracias á los capotazos de los peones.

Pero el bicho tenia más vida que los gatos, que segun dice la gente tienen siete, y no queria acostarse.

Vuelta á los pases, y al cabo de una docenita de ellos una media tendida.

Un pinchazo.

Otro pinchazo.

Una pasada sin herir.

Un pinchazo sin soltar.

Otro tirándose fuera de suerte y volviendo la fila.

El toro se echó corrido de vergüenza.

El puntillero lo levantó.

Descanso de quince minutos.

Hombre, Manuel, acuérdesese V. del sexto mandamiento.

Un descabello á la segunda.

Dejen Vds. que me enjугue la frente.

Porque los que presenciamos la ejecucion sudamos más que el matador.

UN ALGUACIL.

POSTDATA.

El ganado del señor conde de la Patilla, ha resultado desigual.

Los toros tercero, quinto y sexto, buenos, particularmente los dos últimos.

Voluntarios y con codicia y poder; el tercero mordía á los caballos y recargaba; el quinto, pegajoso y bravo, hería con certeza y con coraje; el sexto, era muy voluntario, pero con menos poder.

En general bastos; á la muerte llegaban inciertos y algunos buscando el bulto, como el quinto.

De los piqueros, ninguno se distinguió sino Trigo en algun puyazo y Bartolesi por lo temeroso para el trabajo.

En los banderilleros, «Manene» y Juan en el primer toro; «Guerrita,» valiente, pero clavando con desgracia; Hipólito, bueno en el segundo toro de la tarde.

En la brega, Juan, el «Guerra» y el Almendro.

Rafael, en su primer pinchazo al primer toro, entrando y saliendo bien, así como en la muy buena estocada á su segundo; toreando al primero, regular; en el segundo, como un maestro.

«Curro,» mal con el trapo, hiriendo bien en la estocada de su segundo toro, aunque entró sin que este se enterara.

En la brega, soberbio Rafael y bueno «Curro.»

Manuel Molina tambien hizo algo.

Pero con la muleta y el trapo este matador, muy malo.

La plaza, muy mal dirigida, hubo momentos en que contamos 17 personas en el ruedo entre toreros, chulos y monos.

Ayer volvió á ofrecerse el fenómeno de llamar la atencion á la derecha del chiquero, á la salida de algun toro.

La presidencia, encomendada á D. Luis Drake de la Cerda, bien.

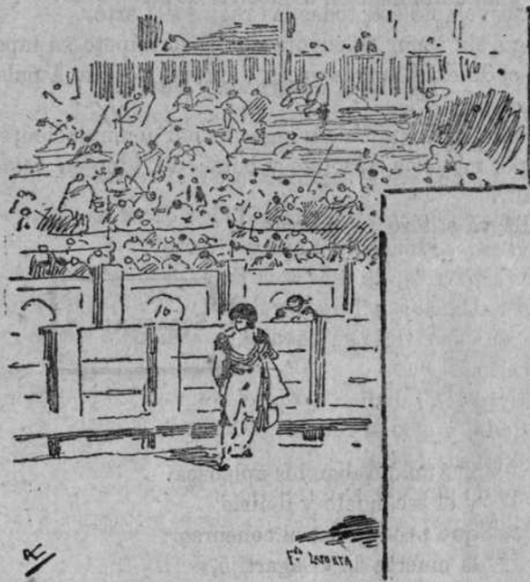
Impuso alguna multa con sobrada razon: oido Bartolesi.

La entrada, floja á la parte iluminada.

¡Ah! no anunciaron corrida extraordinaria para el jueves.

¡Qué rareza!

¡Ah! dicen que habrá otro «Gordo» de abono.



EMBOLADOS.

Se anuncian mil epidemias,  
se habla del cólera morbo:  
hay mucho miedo, ¿qué pasa?  
¿Matará el domingo el «Gordo?»

Este para los pieses porque empapa  
sin permitir que el animal avance.  
Otro al parar los piés  
los suyos mueve huyendo de la res.  
Y es que hay lances de capa  
y es que existen tambien capas de lance.

Se trata del acordonamiento de las fronteras.  
—¿Qué es eso del cordon sanitario?—pregunta un *guripa*  
á un colega suyo.

Chavó, yo no *diquelo* la definicion, pero tengo idea de que es algo así como el rosario de guardias de orden público, que se cuela de momio entre barreras al fin de la corrida para impedir que nos echemos á la plaza en el sexto toro.  
—Basta, *camará*. Ahora lo comprendo todo.

Brindó, y le arrojó un reloj  
la duquesa de Santoña...  
Veremos si en adelante  
al matar dá usted la hora.

Los toros de Benavente  
no tienen la capa fina;  
tienen el pelo muy basto.  
¡Lo siento por las *patillas*!

Hablan unas barbianas de asiento con numeracion.  
De delantera de grada pongo por caso.  
—Yo estoy por el volavié. Me gusta más la acometida del hombre á la res que la de la res al hombre.

—Soy de opinion contraria; me encanta la suerte de recibir. ¿Y á tí?

—Yo no distingo de suertes, pero soy partidaria de las estocadas contrarias. ¡Casi siempre resultan por atracarse!...

A LA MEDIA VUELTA.

¿Se puede saber á qué ha obedecido el cambiar los turnos de los revisores veterinarios y en lugar de ser los señores Sanchez y Montenegro, á quienes correspondia haber examinado los toros, fueron á dicha operacion los Sres. Roman y Valdivieso?

Pues ahí verá V.

¿Se puede saber por qué se ha cambiado el turno de la presidencia en la corrida de ayer, que le correspondia al Sr. Arredondo y la desempeñó el Sr. Drake?

Pues ahí verá V.

¿Se podria saber qué lesion padecia el tercer toro de ayer?

A que no nos contestan á ninguna de las tres preguntas.

El domingo próximo se verificará la undécima corrida de abono, iidiándose seis toros de D. Anastasio Martin.

Los estoquearán «Lagartijo,» «Currito» y el «Gallo» probablemente, pues la lesion que sufrió está en vias de permitirle trabajar.

El sábado digimos equivocadamente que habia presidido la corrida de toros de Murcia, el Sr. Pané.

Fué el Sr. Font quien la dirigió, y con extremado acierto.

A cada uno lo suyo y cuidado, que esto no rebaja en lo más mínimo al Sr. Pané, que es tambien un presidente de primera.

Los toros que hoy se corren en Búrgos pertenecen á la ganadería de Veragua.

Terminada la corrida de ayer, salieron precipitadamente para Alcalá de Guadaíra, los hermanos Calderones; pues, segun parece, la última tormenta que ha descargado en aquel punto, ha causado bastante daño á su hacienda.

En Almagro se verificará dos corridas de toros en 25 y 26 de Agosto: en la primera serán lidiadas reses de D. Julio Laffite, y en la segunda, de doña Teresa Núñez de Prado. Hermosilla y «Cuatro-dedos» con sus cuadrillas, serán los encargados de la lidia.

En Santander habrá dos corridas de toros en 10 y en 15 de Julio: en la primera el ganado será de D. Julio Tafite, y en la segunda de la testamentaria de Núñez de Prado.

En una de ellas toreará Mazzantini y «Chicorro.» Tal vez toree en alguna «Cara-ancha.»

De Nimes escriben varias personas al simpático diestro Angel Pastor, manifestándole con cariñosas frases el afecto que allí ha sabido conquistarse y la indignacion que la injustificable conducta de algunos *zulus de allá*, produjo en general en aquel vecindario.



PARTES TELEGRAFICAS.

Nuestro querido compañero *Aficiones*, que en estos momentos se encuentra en Búrgos, para servir mejor á los abonados á EL BURLADERO, nos dirigió anoche el siguiente despacho telegráfico:

Búrgos 29 (8,30 noche)

Toros de Miura superiores los cinco primeros. Al sexto le tostaron el morrillo. «Frascueto» y Angel Pastor estuvieron regulares. Sobresalió en varas «Agujetas». Entrada, lleno completo. Mucha animacion. Castilla la Vieja saluda á la Nueva.

AFICIONES.

\*\*

SALAMANCA 29 (7,30 tarde).

Sr. Director de EL BURLADERO.  
Toros de Terrones lidiados hoy regulares. Caballos 8

Valentin inmejorable: banderilleó al sexto toro. Muchas palmas. «Joseito» bien.

CORRESPONSAL.

VALENCIA 29 (7,30 tarde.)

Los toros de Laffite regulares. Caballos S. «Torerito» y «Villarillo» muy guapos en brega y muerte de sus toros. Palmas, tabacos; de los chicos, Marqués.

CORRESPONSAL.

\*\*

SEGOVIA (29,7 tarde.)

Toros regulares. «Ojitos» bien. «Califa» dos toros, dos estocadas.

CORRESPONSAL.

TOROS EN ZARAGOZA.

CORRIDA DEL 26 DEL CORRIENTE, RESEÑADA POR EL TUERTO DE *El Diario*:

Fiestas en honor de la comision internacional.

La tarde boyante y el sol codicioso, el cielo vestido con oro y azul, el viento parado, de tanda ¡Calores!, huidas las nieblas que acosa la luz. El polvo, tomando querencia á la gente; la gente, escurriendo su proximidad con lances de capa, vulgo de pañuelo, hácia las taquillas al cuarteo vá. Agarran los trastos, toman del chiquero, digo, del tendido, por el callejon, mientras que más alto que la presidencia pica recargando, despejado el sol.

De tal apostura y de esta manera, con tanta hermosura, con tal galanura por dentro y por fuera, tomamos tierra ayer en la plaza, vamos al decir, la tierra la habíamos tomado ya por el camino, que estaba hecho una caja de rapé, gracias al municipio.

Pero, caballeros, ¡qué estupefaccion, qué admiracion, cuánta emocion al atravesar los umbrales de la puerta del palco, porque yo estaba en palco, es decir, en medio palco nada más!

Conbien de magencia, dispuso su excelencia la diputacion, para complacencia de la comision,

Banderas y gallardetes, gallardetes y banderas, el español pabellon, el de la nacion francesa; varias cabezas de toro, de caballo otras cabezas, y engalanado en asaz el puesto de presidencia.

Me parece que más bonito no podia estar, sobre todo, ocho toros, dos alguaciles, la marcha de Fatinitza, que tocó la banda de Frago, y otros excesos, son muchas cosas para diez reales solos...

Llega, en fin la comision, una entusiasta ovacion; aparece el presidente, y la ovacion consiguiente; mas despeja la cuadrilla y el público aplaude y chilla,

y ya van tres ovaciones.

Saludaron, pues, los diestros, que por cierto iban muy monos, sobre todo los sábios, colocándose en sus villas, que no siempre han de ser lugares, y

vá nuestro buñolero y abre la puerta al chiquero.

Et voilà le primer burel de la soir.

Retinto en negro, astillao del zurdo, de buena lámina y hecho todo un Moret en lo de dar brinquetes, salió el primero que pertenecía á D. Victoriano Ripamilan, con distintivo rojo encresponado.

Trigo le pareo dos alfilerazos y «Canales» le cuela un siete que parecia un... uno porque era resto; «Joseito» al estribo ganando palmas.

Suenan las dulzainas y los hermanos Sanchez dejan tres buenos pares de lujo, dos Hipólito y uno Julian, tomando corrida hácia la presidencia el Sr. D. «Curro».

Lleva un trage color de naranja y de «plata plateada» la franja,

Telonazos, naturales y redondos, constituyeron la brega; un pinchazo despues del baile y á la conclusion una estocada que deja al toro en el callejon, á donde habia ido á buscar un aire nacional, para que lo tocara la orquesta.

El toro es arrastrado y un estuche con «Curro» es obsequiado.

Ya comprenderán Vds. que es al contrario, sólo que en el calor de la improvisacion he estado discurrendo toda la noche y no hallé manera de decirlo de otro modo.

La divisa encarnada y amarilla y un colgante llamado «campanilla» indicaba á mi ver que era el segundo toro de Ferrer.

Lo era en efecto, y además de ser de Pina, era colorao cari-avacao, codicioso y de pocas libras.

Dos acharrets, de esos amarillos, que conducian á los piqueros «Canales y Trigo» volaron al valle de Rocinante, «Matacan» sacó ileso su potrino, y «ambos á tres» picaron por lo alto.

Retirada la caballeria, «Joseito» puso un magnifico par cuarteando, y otro al relance «Corito». Repitió «Joseito» y entró en suerte Felipe Garcia.

Viste de morado con toques de oro y pasa en corto y con lucimiento; prodigó los pinchazos y tumbó á la res á la tercera estocada.

Tambien era de D. Cipriano Ferrer el tercer bicho.

De manteaur noir, liston y con bonita estampa, salió pegando de tal suerte, digo de tal desgracia, que ocasionó general paura.

Un pobre animal que no se metia con nadie fué la victima, aunque tambien el Ferrer fué victima del coraje de un lancero que le abrió un soberbio túnel inter-costal.

Quilez y Paco Sanchez banderillearon bien, acabando el «Curro» la faena con una media estocada precedida de una brega... que más vale no meneallo.

Boyante, con más cabeza que orejas Posada, de arrobos, royo claro, y asustando á los gendarmes y tropa de línea, el cuarto jurú habia pasado en Ejea y ocasionó más tumbos que los necesarios y hasta paró una máquina de coser que montaba Trigo.

Los banderilleros anduvieron desacertados, conquistando palmas sin cuento Felipe Garcia, en una brega de zaragata y trapío, cuyo remate fué una estocada por encima de lo más alto.

¡Descanso de veinte minutos!



La Diputacion, segun nos dicen, obsequió con un refresco á la comision y á sus amigos, no á los amigos de la comision, á los de los señores diputados, entendámonos.

Abrese la sesion nuevamente de nuevo.

Y se abrió con un Ferrer que comenzó su mision despachando dos á la enfermeria, afortunadamente sin consecuencias, segun creemos.

«Artillero» le hizo tal desaguisado, que el toro se quedó con la garrocha y el «Artillero» con una monumental grita.

La verdad es que no hay quinto malo, en toros por supuesto, y el quinto de ayer fué de lo mejorcito de la tarde.

Ya lo sabia «Curro», que sabe casi tanto como Leon y Castillo, porque se aprovechó, y en medio de una salva de aplausos tendió al bicho de una estocada irreprochable.

A peticion del pueblo se lo dan, el toro.

Acabaron los toros de Ferrer con el sexto, que no merecia de su hermano anterior; dejó exánimes tres alazanes de compotera, recibió con bravura las caricias de Parrondo y «Joseito»; yendo á pasar á manos de Felipe, que le propinó una estocada atravesada, y una media delantera que bastaron al objeto.

Dos Ripamilanes fueron los sétimo y octavo. Bravos los dos, de mucha carne y buena planta dieron sobrado juego.

Hipólito galleó en el sétimo y Felipe lució sus habilidades en el último, con unas navarras.

Los demás incidentes cuya monotonia me hace callarlos, como los de costumbre.

La entrada un lleno, distinguiéndose en palcos más de una mantilla blanca y más de un rostro de cielo.

La corrida superior.

El ganado muy bueno.

La cuadrilla trabajando.

Los de Ferrer, bien y voluntarios en todas las suertes.

El Sr. Presidente, D. Pedro Lucas Gallego, tan acertadamente como sabe hacerlo.

En conclusion.

se terminó la funcion.

EL TUERTO.

Nuestro colega *La Iberia* publicó sobre esta corrida el siguiente telegrama, que antes de ayer se le olvidó á Kan-King insertarlo en el BURLADERO:

«Kan-King:»

ZARAGOZA, 26, 9 n., enlace.

Toros de Ripamilan y Ferrer buenos. «Curro» muy bien, y recibió regalos. Felipe cumplió á conciencia.

El último toro lo despachó «Joseito», ganándose palmas Murieron 20 caballos. Pepe Trigo aplaudido en algunas buenas varas.

Contentos y satisfechos comisionados franceses del ferrocarril de Canfranc.

«PACO.»

ADVERTENCIA.

Desde el número próximo dejaremos de remitir el periódico á los señores suscritores de provincias cuyos abonos terminaron con el anterior, si para aquella fecha no los hubiesen renovado.

OTRA.

Como anunciamos en el número 18, publicaremos en el inmediato los nombres de aquellos de nuestros corresponsales que no remitan el importe de sus saldos de fin del presente.

ANUARIO TAURINO.

Escrito por *Sentimientos* é ilustrado por *Lizcano*.—Segunda edicion 3 pesetas.—Esta Administracion lo remite franco de porte y certificado al que envíe su valor en libranza ó sellos. Nuestros corresponsales gozarán de una rebaja de 25 por 100.

El capataz de nuestro periódico, Emilio Braña (el Francia), tiene la sucursal para la venta al por mayor de periódicos en la calle de la Paz (café del Siglo).